

10/2011

septiembre de 2011

Mladen Yopo Herrera

REPÚBLICA POPULAR CHINA-
IBEROAMÉRICA .UNA RELACIÓN
QUE NECESITA REACOMODARSE

REPÚBLICA POPULAR CHINA-IBEROAMÉRICA .UNA RELACIÓN QUE NECESITA REACOMODARSE

Resumen:

América Latina y el Caribe forman parte de la estrategia global de transacción de China a través de una interrelación compleja que responde preferencialmente a sus intereses, incluso en aquellas coincidencias como el buscar un mundo multipolar (más participativo y democrático) y/o el supuesto círculo virtuoso establecido en las relaciones económicas (comercio e inversión). Sin embargo, y más allá de lo positivo y negativo de la relación, lo más preocupante de ella es que la región (a excepción quizás de Brasil) se ha mostrado deficitaria en materia de postulados estratégicos frente a estos vínculos y, por lo mismo, ha mantenido generalmente una posición más bien pasiva (ha vivido una especie de espejismo) que mira la relación tácticamente (¿cuánto vendo?, ¿cuánta inversión logro?, ¿cómo no tener fuertes relaciones con la potencia del futuro?, etc.), sin mirar y evaluar los efectos complejos y/o de largo plazo.

Abstract: *Latin America and the Caribbean are part of the global transaction strategy of China in the context of a complex relation that respond mainly to her goals, included the objectives to seek for a multipolar world (more democratic and participative) or in the virtuous circle establish in the economic relations (commerce and investment). Never the less, and beyond the positive or negative sign's of the relation, what worry's is that the region (may be with the only exception of Brazil) has a short view and a passive position on the relation (living in a kind of mirage) that looks the relation in a tactical way (how much do I sell?, the amount of investment I achieve?, how can I not have strong relations with the power of the future?), without looking and evaluating the complex and long term results.*

Palabras clave: Pragmatismo, poder blando, ascenso pacífico, estrategia global de transacción, seguridad, defensa, relación asimétrica, postulados estratégicos, integración regional.

Keywords: *pragmatism, soft power, pacific rise, global transaction strategy, security, defense, asymmetric relation, strategic axiom, regional integration.*

INTRODUCCIÓN

Poco después de ser fundada la República Popular China (RPCH) en 1949 tras la derrota del Kuomintang a manos de los comunistas, el entonces Secretario de Estado de EE.UU., Dean Gooderham Acheson, afirmaba despectivamente que el gobierno comunista no podría alimentar a sus 546 millones de habitantes, al igual que no pudieron sus predecesores. Sin embargo, seis décadas más tarde y tras las reformas impulsadas por el “Pequeño Timonel” (Deng Xiaoping) en 1978, el país no sólo ha crecido a una tasa cercana al 10% en las últimas tres décadas, sino que alcanzó un desarrollo, modernidad y dinamismo que le otorgan la estatura política-estratégica de una potencia global en ascenso. Fascinado por estos avances el ex Secretario de Estado de EE.UU., Henry Kissinger, el mismo que visitó Pekín en 1971 en el contexto de la “diplomacia del ping pong”, declaró que cuando estuvo por primera vez “no podría haberme imaginado que China se desarrollaría como lo ha hecho”, calificando los logros de “extraordinarios”¹.

Siguiendo al pie de la letra las palabras de Deng en la perspectiva de ser “un país rico, fuerte y que nunca más pueda ser humillado”, la economía china (segunda en el mundo) ha logrado crear una masa crítica, un dinamismo y una integración en la economía global que hacen que ella sea hoy un factor esencial y condicionante, no sólo de las relaciones económicas sino del escenario internacional en su conjunto². El ex economista del Banco Mundial, Albert Keidel, por ejemplo, pronosticó que China no sólo está en camino de superar la producción de EE.UU. en el 2035, sino que prácticamente la duplicará en el 2050³. De acuerdo a autores como Augusto Soto, el cambio estructural en la distribución global de poder se aceleró a favor de China con la última crisis financiera mundial⁴.

Con la premisa del pragmatismo y del desarrollo como base estratégica, y tras la transformación productiva, hasta finales de 2009 China había autorizado el establecimiento de más de 680 mil empresas de capital extranjero (muchas en *joint venture* o empresa conjunta, con capitales locales), llegando la suma de inversiones directas extranjeras (IDE) a

¹ Pueblo en línea del 18/09/2009.

² BUSTELO Gómez, Pablo, “El Ascenso Económico de China: Implicaciones Estratégicas para la Seguridad Global”, en “China en el Sistema de Seguridad Global del Siglo XXI”, en Monografías del CESEDEN N°108, Ministerio de Defensa de España, enero del 2009, pág. 17.

³ IPS on line del 17 de noviembre del 2009.

⁴ SOTO, Augusto, “Dimensiones actuales de la seguridad China (ARI)”, en www.realinstitutoelcano.org del 2 de julio del 2010.

US\$ 945 mil millones⁵. Esto facilitó la formación de grupos industriales orientados a la exportación en los años 80 a partir de la formulación de políticas preferenciales para establecer fábricas de transformación. Después de más de dos décadas de rápida expansión, se desarrollaron una amplia gama de agrupaciones competitivas en una serie de industrias como la electrónica y productos eléctricos, productos textiles y prendas de vestir, calzado, productos de plástico, servicios financieros, logística, etc⁶. Esto le ha permitido tener hoy, por ejemplo, reservas por más de US\$ 200.000 millones el 2010 de acuerdo a Robert Devlin del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)⁷.

Pese a que China es uno de los mayores captadores de IDE, también se ha convertido en el mayor exportador neto de capital con 24,2% del total a marzo del 2009 al comprar la mayor parte de la deuda de EE.UU., desplazando así a Alemania al segundo lugar y a Japón al tercero (la Agencia de Aduanas de China expresa que las exportaciones totales de capital de 2009 fueron de más de US\$ 1.2 billones⁸).

Paul Kennedy en su libro *"Auge y caída de las grandes potencias"*⁹ enfatizó que la base económica es indispensable para que un país se convierta en una gran potencia. En esta línea, China ha buscado que su desarrollo económico le otorgue capacidades incrementales que le permitan, además de satisfacer intereses domésticos, ampliar los espacios de influencia regional y global, y lo va logrado con creces. Napoleón no se equivocó cuando dijo de China que "allí duerme un gigante. Dejémoslo que duerma, porque cuando despierte se moverá el mundo entero". Como dato de esto y con una inversión en la generación de conocimiento científico que aumenta 20% cada año desde 1999 (más de US\$ 100 mil millones), la Royal Society del Reino Unido ha estimado que China va a superar a EE.UU. en este rubro el 2013, mucho antes de lo que se esperaba¹⁰.

La RPCH para consagrar su desarrollo económico y su elevación a potencia global y sociedad socialista armoniosa, entre otros, ha implementado una política Estado céntrica (sistémica en esencia) que relaciona el quehacer interno y externo con el propósito de garantizar los intereses vitales y permanentes del país (integridad y soberanía, desarrollo nacional, acceso a materias primas, energéticos y mercados, estabilidad y seguridad regional, etc.) Por lo mismo, una primera condicionante de la política exterior de China es su anclaje al prisma e

⁵ Como decía el propio Deng Xiaoping, "no importa de que color sea el gato con tal de que cace ratones" y China necesitaba tecnología y capital.

⁶ Ver Reporte Macroeconómico N° 35, "China en la Economía Mundial", del Instituto de Estudios Económicos y Sociales, Sociedad Nacional de Industrias, Perú, febrero del 2010.

⁷ <http://www.iadb.org/idbamerica/index.cfm?thisid=3546>

⁸ www.freepress-release.com del 16/01/2010.

⁹ KENNEDY, Paul, *"Auge y caída de las grandes potencias"*, Plaza y Janés, Barcelona, 1987.

¹⁰ www.sipse.com/noticias/95375--breve-superara-china-capacidad-cientifica.html

intereses de la política doméstica, al asumir una interdependencia entre los procesos políticos internos con el sistema internacional en su conjunto.

Su cultura estratégica de más de cinco mil años (ahí está cultura matriarcal de Yangshao), en segundo lugar, la ha condicionado a ver el mundo a través de una impronta histórica que entiende los cambios en la estructura de poder como extensos procesos de mutación política, económica y social. China, por tanto, basa su comprensión sobre la evolución del sistema mundial como resultante de la configuración de fuerzas que surgen, se desarrollan y desaparecen como parte de un continuo proceso de cambio histórico que se apoya en los atributos materiales de poder (neorrealismo), sin por ello renunciar a adherir y usar a instituciones e instrumentos internacionales regulatorios (idealismo)¹¹ en pro de sus intereses (sin apresurarse, se imagina y usa sus capacidades para crear un mundo multipolar con creciente influencia china).

Un tercer elemento distintivo de su cara externa se inscribe en la necesidad de minimizar los efectos conflictivos que pudiesen generar su desarrollo estratégico. Deng Xiaoping decía que “China necesita una política exterior de bajo perfil, hay que huir de los protagonismos para evitar conflictos”. En este entendido, a Pekín le preocupa que la política de EE.UU. hacia China se acerque más a la contención de George F. Kennan (es decir, en este caso mantener el comunismo chino dentro sus fronteras) y, por lo mismo, trata de maximizar sus intereses mediante la mínima participación visible en la contingencia mundial, no se compromete en las acciones de otras potencias, adopta una postura discursiva de “alta moralidad” y sólo tiene una alta proactividad cuando se trata de la vecindad y su región próxima¹² firmando pactos económicos¹³ y de seguridad.

Sin embargo, ante un ascenso indesmentible como potencia global del “Reino Celeste” (asiento en el Consejo de Seguridad, armas nucleares, parte esencial de la cadena de producción internacional, fortaleza tecnológica, más de mil trescientos millones de personas, etc.) y sin trastocar la esencia de la llamada estrategia de 24 caracteres de Deng¹⁴, durante

¹¹ CESARIN, Sergio, “China: perspectivas de la política exterior en la post Guerra Fría”, Observatorio de la Política Exterior de China del 10 de junio de 2006.

¹² ROCHA Pino, Manuel de Jesús, “La Política Exterior como un Mecanismo para el Proyecto de Modernización en la República Popular China: Desarrollos Discursivo Durante los Periodos de Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao”, en Observatorio de la Economía y Sociedad China, Nº 10, de marzo de 2009. Ver también, MEDEIRO, Evan y FRAVLE, M. Taylor, “La Nueva Diplomacia China”, Foreign Affairs en Español, enero-febrero de 2004.

¹³ Ver el artículo de Georgina Higuera, “China se extiende por Asia”, en El País.com del 4 de agosto de 2008.

¹⁴ Esta estrategia se basa en: “Observar con calma; asegurar nuestra posición; afrontar los problemas de forma serena; esconder nuestras capacidades y esperar la llegada de nuestro momento; ser capaces de mantener un perfil bajo; y nunca reclamar liderazgo”. En KLEIN-AHLBRANDT, Stephanie y SMALL, Andrew, “La nueva diplomacia de China hacia las dictaduras”, Foreign Affairs en Español, abril-junio de 2008.

el período de Hu Jintao se da respuesta a este posicionamiento y se ancla en la teoría de la “emergencia pacífica”. En este marco, entonces, hoy China aspira y declara ser protagonista en el diseño de una nueva arquitectura internacional. Esto se expresa a través de un liderazgo pragmático que combina el realismo con el idealismo en la perspectiva de explorar las oportunidades abiertas por la globalización, y así maximizar las ventajas de su creciente “hard y soft power” en el marco del debilitamiento de otros.

Este esquema también se aplica a la política de defensa y, por lo mismo, se puede afirmar que ella es una política de Estado que se define en el “punto de encuentro” entre la política internacional y la doméstica. Tal como lo expresa Eduardo Carreño, en el caso de China “hablamos de la sujeción de la política de defensa a una estrategia nacional asociada a la posición del Estado dentro del sistema internacional”¹⁵. Sergio Cesarin, reafirma esto, al decir que “la modernización de las FF.AA. y el acrecentamiento del poder militar chino”¹⁶, son variables que acompañaron y han de seguir íntimamente relacionadas al crecimiento de la economía”. Christopher Foss, editor de *Jane’s Armour and Artillery*, expresa que “China está desarrollando una moderna fuerza altamente maniobrable capaz de operar en cualquier lugar tan bien, sino mejor, que los ejércitos occidentales”¹⁷.

Si bien sigue presente la máxima pronunciada en 1938 por Mao Zedong referente a que “el poder político nace del cañón de una pistola”, el pensamiento estratégico de la defensa China combina este realismo con un idealismo confuciano en una ecuación más compleja y que da como resultado una concepción pacifista, defensiva y no expansionista con la pistola de Mao Zedong a partir de la reafirmación de las ideas de la guerra justa, el valor de la unificación nacional, el principio de la defensa activa y la alta sensibilidad a cualquier amenaza. Esto no sólo ha llevado a la preparación y modernización de la defensa¹⁸, sino que en determinados momentos incluso a una reinterpretación de los principios, por ejemplo, para satisfacer intereses estratégicos como en el caso de Darfur donde tropas chinas cuidaron los oleoductos en medio de las matanzas o la disposición de combatir la piratería incluso fuera de sus mares (Cuerno de África).

Las amenazas más significativas a la ascendencia global de china, además de la posible

¹⁵ CARREÑO, Eduardo, “La cultura estratégica de la República Popular China: algunas consideraciones para el análisis”, columna de pág. Web de la Biblioteca del Congreso de Chile del 29 de agosto de 2008.

¹⁶ El presupuesto del 2008 pudo oscilar entre los US \$105.000 millones y los US \$150.000 millones de acuerdo datos de la inteligencia de EE.UU. www.laopinioncoruña.es del 27 de marzo de 2009.

¹⁷ Telegraph del 29 de septiembre de 2008.

¹⁸ Ejemplo de esta modernidad-capacidad es el hecho que China ya cuenta con sus propias versiones de los aviones no tripulados de EE.UU., Predator y Global Hawk: el Yilong (Pterodáctilo), el Xianglong (Dragón Ascendente) y el Anjian (Espada Oscura). El Mercurio del 13 de julio de 2011, pág. A-11.

inestabilidad del escenario internacional, son internas como la necesidad de transición política que trae aparejada el desarrollo, las desigualdades e impactos ambientales que ha generado el mercado a pesar de las regulaciones y la siempre presente desintegración nacional. Jonathan Store piensa que “el régimen comunista ha llegado casi tan lejos en la reforma económica como puede llegarse sin acometer profundos cambios políticos”¹⁹.

RELACIONES CON AMÉRICA LATINA

Hay teorías que afirman que el almirante Zheng He se adelantó a Cristóbal Colón en 70 años en el “descubrimiento” de América. Sin embargo, los primeros registros históricos comprobados sitúan las relaciones en el siglo XVI en el comercio con México y entre Macao y Brasil, y en la presencia en la región de chinos expulsados. Posteriormente, a mediados del siglo XIX, el auge de las plantaciones agrícolas y la escasez de una mano de obra disciplinada, condujo a que se desarrollara un tráfico de “culiés” o trabajadores chinos principalmente (con un contrato forzoso) hacia Cuba, islas del Caribe y Perú.

En todo caso, una mayor intensidad en los vínculos se registra a mediados del siglo XX. Durante estos años China desplegó una fuerte proactividad dirigida al Estado y a sectores no gubernamentales (particularmente políticos) en la perspectiva de establecer lazos de amistad, desarrollar intercambios culturales y económicos y, a la postre, establecer relaciones formales. Así, por ejemplo, se registra entre 1950 y 1959, la visita a China de unas 1.200 personalidades de 19 países de la región. En esta década, por otra parte, China envió a la región conjuntos artísticos, delegaciones sindicales y grupos comerciales. Estas visitas ampliaron su influencia, la comprensión mutua y el intercambio comercial y económico no oficial o semioficial (alcanzó a US\$ 30 millones).

Durante la primera mitad de los 60, la política China se caracterizó por una extrema flexibilidad que favoreció un rápido desarrollo de las relaciones. El propio Mao decía que “Si los países de América Latina quieren establecer relaciones diplomáticas con nosotros, los acogeremos con gusto. Si no, podemos hacer negocios con ellos; si no quieren hacer negocios con nosotros, podemos hacer otros intercambios”²⁰. En esta época, Cuba fue el

¹⁹ STORY, Jonathan, “China. Cómo transformará los negocios, los mercados y el nuevo orden mundial”, editorial, Mc Graw Hill, Madrid, 2003, pág. 92.

²⁰ SHICHENG, Xu, “Las diferentes etapas de las relaciones sino-americanas”, Nueva Sociedad 203, mayo-junio del 2006, pág. 103.

único país en establecer relaciones diplomáticas con China y en recibir su asistencia²¹.

En este marco, se constataron tres líneas de trabajo. En el ámbito económico y con vaivenes, se verifica un desarrollo constante del volumen del intercambio. Hubo también un apoyo a movimientos y/o causas independentistas y antiimperialistas. Y, por último, se promueve el establecimiento de vínculos diplomáticos y el apoyo a políticas nacionalistas arrojadas en el marco del No Alineamiento (autodeterminación, por ejemplo).

La inserción de China en Latinoamérica se basó en políticas de aproximación y complejidad creciente, relevando las relaciones con los principales Estados y bloques regionales. Esta política tiene un reajuste en los 80 y 90 (los chinos la denominaron “una nueva era de relaciones”) sobre los siguientes ejes:

- a) desarrollar relaciones de amistad y cooperación por encima de las diferencias ideológicas, lo que, junto con reflejar su disputa con la URSS y sus aliados en la región, explicaría la relación privilegiada con algunas de las dictaduras como la de Pinochet en Chile, relación que dura hasta hoy²²;
- b) priorizar los vínculos con los países más grandes, considerados más moderados y desarrollados, en detrimento de aquellos más nacionalistas;
- c) relevar las relaciones económico-comerciales sin dejar de apoyar las luchas por soberanía;
- d) y fortalecer los lazos políticos entre el PC Chino y fuerzas políticas más allá de la izquierda.

Para Martín Pérez Le Fort, los objetivos e intereses de China en la región han cambiado tras el fin de la Guerra Fría y “se han reorientado hacia la búsqueda de asociaciones estratégicas bilaterales para mejorar la cooperación y la coordinación en asuntos internacionales y de integración económica, según el modelo de la asociación con Rusia”²³ y respetando los cinco Principios de Coexistencia Pacífica²⁴.

El fomento de la relación también se ha visto favorecido por las importantes colonias chinas establecidas en la región, cuyo poder reside, como lo expresa Sergio Cesarin, en la red de

²¹ De 1959 a 1965m ambos países firmaron dos convenios quinquenales y varios acuerdos comerciales preferenciales, préstamos sin interés y asistencia material, entre otros, en HONGBO, Sun, “*La ayuda exterior de China en América Latina*”, 1 de agosto de 2011, disponible en <http://america.infobae.com/notas/30453-La-ayuda-al-exterior-de-China-en-America-Latina>

²² Chile fue el primer país latinoamericano en cerrar la negociación bilateral para el ingreso de China a la OMC y también pionero en reconocer su status de economía de mercado

²³ PÉREZ Le Fort, Martín, “*China-América Latina estrategias bajo una hegemonía transitoria*”, Nueva Sociedad 203, mayo-junio del 2006, pág. 100.

²⁴ Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, iniciados por China, India y Myanmar en 1954, son: el respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio recíproco, y la coexistencia pacífica.

contactos que poseen y el grado de control que ejercen sobre las economías; el formidable conocimiento que provee la red sobre oportunidades de negocios, vías de acceso y penetración comercial; la capacidad de proveer “know how” sobre la lógica en economías comercialmente difícil de penetrar; la estructura familiar de las empresas y la forma de hacer negocios; los lazos colectivos y afectivos²⁵.

En un documento oficial²⁶ (y siguiendo también los patrones usados en África) se transparenta la creciente relevancia que le concede China a la región, al señalar que su elaboración “tiene como propósito manifestar con mayor claridad los objetivos de la política china hacia la región, plantear los principios rectores de la cooperación en las diversas áreas durante un determinado período del futuro y promover el continuo desarrollo sano, estable e integral de las relaciones...”.

Este nuevo estatus se da a partir de dos fundamentos geoestratégicos. El primero se ancla en el impulso del multilateralismo como fórmula para contrapesar la “hegemonía” de EE.UU. en la reconfiguración del poder mundial (particularmente visible con George Bush Jr.). China y algunos países de la región que van más allá de los del ALBA, coinciden en que con esta relación se puede reducir la influencia de Washington a nivel mundial y en la región. En esta línea, China también quiere recibir apoyo latinoamericano frente a presiones en relación a los derechos humanos²⁷ o las situaciones de unidad interna como las del Tibet, Xinjiang y particularmente Taiwán (política de una sola China). Una segunda gran premisa se arroja en el pragmatismo y desideologización que guía su política exterior, en particular en su vinculación con América Latina, y que da como resultado la diversificación de relaciones tanto como sea posible para reducir dependencias y obtener los recursos y posiciones de poder para la continuidad de su desarrollo (energéticos, materias primas, mercados, dependencias, etc.)²⁸.

Estos vínculos se han visto favorecidos, al menos, por otros tres factores relevantes: la ausencia relativa de conflictos históricos entre ambos actores, un amplio apoyo latinoamericano a las relaciones con China, y un enfoque pragmático también de la parte

²⁵ CESARIN, Sergio, “Las comunidades chinas en América Latina”, en Nueva Sociedad Nº 228, julio – agosto 2010, págs. 110 y 111.

²⁶ “Documento Sobre la Política de China hacia América Latina y El Caribe” del 5 de noviembre del 2008, publicado en la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de China.

²⁷ Con 5000 ejecuciones, por ejemplo, China está a la cabeza de los países que aplican la pena de muerte de acuerdo a Human Rights. Disponible en <http://www.elmostrador.cl/noticias/mundo/2011/08/04/china-a-la-cabeza-de-paises-que-aplican-la-pena-de-muerte>

²⁸ RODRÍGUEZ, Mario Esteban, “China en América Latina”, en “China en el Sistema de Seguridad Global del Siglo XXI”, Monografía del Ceseden Nº 108, Ministerio de Defensa de España, enero del 2009, págs. 179 y 180.

latinoamericana, sobre todo en la perspectiva de conquistar el gran mercados chino (estas relaciones le permitieron a la región sortear con una cierta holgura la última crisis financiera internacional a partir de la fortaleza de la economía china).

En una concepción de cooperación omnidireccional y multifacética, China ha continuado con el intercambio de alto nivel (dirigentes, órganos legislativos nacionales y subregionales, partidos políticos, gobiernos locales, empresarios y cámaras de comercio, etc.) y con la creación y/o perfeccionamiento de mecanismos de consulta para fortalecer la coordinación y colaboración en los asuntos internacionales de interés mutuo (bajar los conflictos). En el aspecto cultural, además de las visitas de distintos espectáculos y del reforzamiento de los intercambios, el Instituto Confucio destinado a promover la cultura china desarrolla su presencia en América Latina desde el norte hacia el sur: México fue el primer país latinoamericano en establecer el Instituto Confucio al que le siguieron Chile, Argentina, Costa Rica, Brasil y Cuba (ya cuenta con diez). En el área económica, en el marco de la cooperación Sur-Sur, declara estar dispuesto a seguir esforzándose por ampliar y equilibrar el comercio bilateral y optimizar la estructura comercial (incluyendo tratados de libre comercio), sobre la base de beneficio recíproco, a la vez de seguir acogiendo las inversiones en China de la región.

Interesante de esta cooperación y del pragmatismo que la preside, resultó la renovación de la cooperación financiera chino-latinoamericana para hacer frente a la crisis financiera internacional el 2009: ambos lados combinaron los excedentes de reservas de divisas de China con la gran demanda de capital de América Latina, encontrando nuevos modos de cooperación financiera, como el “intercambio de monedas”, “préstamos por petróleo” y “préstamos por proyectos”.

China también ha marcado una fuerte presencia bilateral y en organismo multilaterales regionales. Así, por ejemplo, a nivel bilateral ya ha establecido asociaciones estratégicas con Brasil, Venezuela, México, Argentina, Chile y Perú, mientras que con el restos de los países fortalece sus relaciones comerciales, inversiones y de cooperación (incluyendo las donaciones) de manera desigual de acuerdo a su peso, posesión de comodities vitales, imagen, etc. También se registra una proactiva inserción en organismos subregionales, regionales y hemisféricos: por ejemplo, estableció diálogo con el Grupo de Río en 1990; participa en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) desde 1991 (se convirtió en accionista en el 2008 con un aporte de US\$ 350 millones) y a través de él entrega préstamos blandos a Bolivia, Guyana, Haití, Honduras y Nicaragua; en 1994 se convirtió en el primer país asiático en ser observador de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); en

1997 fue admitida en el Banco de Desarrollo del Caribe; en el 2004 se convirtió en observador permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA) y también marcó presencia en la Comisión Económica para América Latina de la ONU (CEPAL) desde 2004; China también mantiene un diálogo con la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y con la Comunidad del Caribe (CARICOM); hasta cuenta con presencia policial en Haití (país que reconoce a Taiwán) en el marco de una misión de la ONU.

Brasil es en la actualidad el mayor socio comercial de China en la región y ya para el 2009 las exportaciones a China habían superado los US\$ 20.190 millones y las importaciones los US\$ 15.910 millones. México, por otra parte, es la relación comercial bilateral más desequilibrada a favor de China y, entre, los problemas que se visualizan y explican este desequilibrio están la propiedad intelectual, el contrabando, el dumping y un desplazamiento del mercado de EE.UU. (80% de sus exportaciones). No es casualidad, entonces, que en la comunidad empresarial mexicana prevalezca una percepción de una China amenazante y, por lo mismo, se haya visto en la necesidad de crear un Grupo Bilateral de Alto Nivel para resolver los problemas más inmediatos. Chile, por otro lado, es el país sudamericano más proactivo en su inserción en el Asia-Pacífico y en particular en su relación con China y sus provincias a pesar de su tamaño: estableció una oficina de asuntos económicos y consulares en Cantón en 1845 y a partir del 2009, China se convirtió en el principal socio comercial al alcanzar las exportaciones chilenas los US\$ 11.892 millones (crecimiento de 18,9%) y las importaciones US\$ 5.117 millones (caída de 25%). En el caso de Argentina, una crítica fuerte que se hace es a su dependencia excesiva de la venta de soja (40% del total) y al uso que hace de esta China para contrarrestar las medidas antidumping impuestas por Buenos Aires frente a bienes chinos que llegan con distorsiones como calzados y textiles.

Este “maridaje” comercial se refrenda en una proyección estratégica reflejada en un informe de la CEPAL publicado en el 2010²⁹, en el que revisa la tendencia en el flujo de comercio e inversión entre China y la región, y sus proyecciones a 10 años. En él se aprecia que China se está consolidando raudamente como segundo socio comercial de América Latina, desplazando a la Unión Europea. De acuerdo a Osvaldo Rosales, director de la División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL³⁰, se trataría de un cambio estructural muy relevante en la matriz del comercio exterior regional al conectarnos de manera cada vez más intensa con el motor de la economía mundial del siglo XXI, pero con un modelo de exportación del siglo XIX.

²⁹ Ver, "La República Popular de China y América Latina y el Caribe: Hacia Una Relación Estratégica" en www.globalasis.es del 14 de abril del 2010.

³⁰ www.ieco.clarin.com del 25 de abril del 2010.

En relación a la inversión de China en América Latina, en los últimos años ellas han crecido un 40% con una cifra que supera los 200 mil millones de dólares. Se predecía que en el 2010, China podría incluso convertirse en el primer inversor en Brasil, un país donde históricamente Japón invirtió con fuerza. Sólo en el primer semestre del 2010 China acometió inversiones por más de 20 mil millones de dólares, diez veces más que toda la inversión extranjera directa realizada hasta la fecha por China en este país³¹.

En el ámbito militar, Jorge E. Malena ve cuatro elementos que dan cuerpo a estas vinculaciones cada vez más significativas y que están dentro de lo que se denomina diplomacia militar³². El primero se relaciona con pronunciamientos y/o acciones que mediaticen la preeminencia estratégica de Washington. Un segundo aspecto se relaciona a la cooperación en áreas estratégicas (léase transferencia de tecnología e inteligencia) como parte del desarrollo y seguridad de China. En tercer lugar, destacan los intercambios militares (visitas oficiales de autoridades castrenses, intercambio de estudiantes para efectuar capacitaciones, y visitas de unidades navales) en la perspectiva de afianzar lazos a través de un campo de experiencia común dado por el contacto, las sensaciones de cercanía y familiaridad que genera la homologación conceptual, etc. Por último, está la venta (y regalo) de equipamiento militar y armamento en la perspectiva de generar dependencias y buenas predisposiciones, además de monetaria.

LAS DUDAS QUE NUBLAN LA RELACIÓN

A pesar del buen momento que viven las relaciones chino-latinoamericanas, estas no están exentas de dificultades y/o interrogantes. En el ámbito económico-comercial y tal como se expresó, en primer lugar, cabe partir destacando dos interrogantes globales de esta “complementariedad y/o círculo virtuoso” que se da entre la economía china y su contraparte regional. Por un lado, está el tipo de relación que se establece, en cuanto a si es una alianza estratégica, una interdependencia asimétrica o de una simple relación centro-periferia³³. Este es un comercio que se concentra en pocos países, en pocos productos, principalmente materias primas y/o de muy bajo valor agregado, especializa a la región en

³¹ Funcionarios chinos predijeron que sus inversiones en este país alcanzarían los US\$ 100 mil millones en el 2013. Financial Times del 13 de septiembre del 2010, pág. 9.

³² MALENA, Jorge E., “La cooperación militar entre China y América Latina: ¿realidad o mito?” en Observatorio de la Política China (www.politica-china.org) del 9 de junio del 2007.

³³ Ver, “Las Relaciones Económicas y Geopolíticas entre China y América Latina: ¿Alianza Estratégica o Interdependencia Asimétrica”, en www.redlat.com, 2010.

producción de materias primas y no productos industriales acaparados por China, tiende a desbancar a socios tradicionales como EE.UU. y Europa, y afecta a la industria local, lo que puede llevar a la economía a una suerte de “monocultivo” de materias primas³⁴. El reciente viaje de Dilma Roussef a Beijing tenía como objetivo principal despejar parte de esta interrogante al tratar de lograr el ingreso de mercaderías brasileñas con mayor valor agregado³⁵. Por el otro, resalta la gran dependencia que va generando la región de China (en especial países como Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y Perú) y de su ciclo de crecimiento (en 15 años el comercio bilateral ha pasado de US\$ 5 mil millones a US\$ 160 mil millones), realidad que los economistas no ven como eterna y más de alguno como peligrosa³⁶. Esto puede generar altas vulnerabilidades, por ejemplo, al existir diferendos como el experimentado por Argentina, que impuso disposiciones antidumping (31 el 2010 y 36 el 2011³⁷) a bienes chinos “subsidiados” como calzados y textiles y obtuvo la respuesta China de restringir la importación de aceite de soja (principal fuente de divisas del país como primer exportador mundial).

En términos más puntuales, en segundo lugar, están los bajos precios de las manufacturas chinas como reto para la región que deben competir por los mercados internos e internacionales. La competitividad china es especialmente difícil, por ejemplo, para México que produce manufacturas de calidad similar pero de precio superior³⁸. Una realidad comercial más equitativa para América Latina pasaría, entre otros, por la revalorización del yuan (esta subvalorado), el control de los estándares ambientales y laborales, apertura a productos con valor agregado, mayor transparencia del control financiero en el ámbito doméstico chino. Según la CEPAL, entre finales de 2008 y de 2009, se iniciaron 58 investigaciones antidumping en la región, de las cuales el 60% apuntan hacia el gigante asiático. La mayor parte de los casos se originaron en Brasil y Argentina y se refieren a productos como textiles, calzado, electrodomésticos, neumáticos, hierro y acero. No es

³⁴ Análisis disponible en <http://dfc-economiahistoria.blogspot.com/2011/05/america-latina-y-la-globalizacion.html>

³⁵ Arturo Valenzuela, ex Subsecretario de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado, ejemplificó esto al expresar que “los argentinos se han topado con un problema: están produciendo soja procesada, pero los chinos les dicen no van a comprar soja procesada. Los chinos sólo compran soja sin procesar, porque quieren dar empleo a sus trabajadores”. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1377541-america-latina-entre-china-y-eeuu>

³⁶ Ver, por ejemplo, entrevista a Sebastián Edwards en <http://america.infobae.com/notas/23395-Es-peligroso-para-la-region-depender-de-China>

³⁷ <http://infocampo.com.ar/nota/campo/26683/la-exportacion-de-aceite-de-soja-sigue-comprometida-no-se-soluciono-el-problema-comercial-con-china>

³⁸ Un reciente informe de la CEPAL expresa que “México compite con China en gran parte de sus exportaciones, y el 85% de ellas están bajo amenaza” y agrega que para este país el comercio con China presenta un problema insoslayable: “la relación entre importaciones y exportaciones fue de 15 a 1, lo que le generó un déficit comercial de más US\$ 30 mil millones”. En

<http://www.cnnexpansion.com/economia/2011/05/05/china-cerca-de-al-pero-lejos-de-mexico>

casualidad, entonces, que el ex Canciller mexicano Luis Ernesto Derbez haya manifestado que "la imagen de 1.300 millones de chinos enfrentados a casi 500 millones de latinoamericanos en una lucha por puestos de trabajo, inversión y las riquezas del mercado global ha producido escalofríos en América Latina"³⁹ o que diarios tan influyentes, como *O Estado de Sao Paulo*, reclamen que "el proyecto chino incluye la conquista de los mercados de África y América Latina, desplazando también a Brasil"⁴⁰. En todo caso, para subsanar esta desigualdad el gobierno mexicano ha propiciado la creación de un esquema institucional bilateral que patrocine relaciones más favorables (China ha adoptado un criterio similar frente a otros conflictos).

Un tercer reclamo a este comercio son los dudosos estándares de calidad de ciertos productos chinos exportados a la región. Además de la leche adulterada con melamina, se han denunciado productos infantiles con altos grados de plomo y/o arsénico (Perú, por ejemplo requisó 355 toneladas de juguetes presuntamente tóxicos a fines del 2008⁴¹), multivitamínicos contaminados y vitamina A con bacterias, entre otros productos controvertidos llegados de este coloso.

Una cuarta arista problemática del ámbito económico, se ancla a la conflictividad local que han generado ciertas actividades productivas chinas a partir del afianzamiento de relaciones flexibles pero con el menor costo posible. China, por ejemplo, es el segundo destino de las exportaciones peruanas con US\$ 3.738 millones en 2008 (el 12% del total), importaciones que ascendieron a US\$ 3.569 millones, comercio que se espera que aumente con el TLC firmado el 2009 (tercero en la región tras Chile y Costa Rica), e inversiones china por US\$ 7.307 millones en el 2008 (37% más), especialmente en el sector minero⁴². Sin embargo, es en este último sector donde han surgido problemas laborales con mineras chinas que han redundado en huelgas y tomas de caminos, por ejemplo, como las efectuadas por el Sindicato de Obreros de Shougang y FNTMMSP para exigir que la minera cumpla con normas laborales y sociales en Marcona⁴³. Otro conflicto en ciernes con estas empresas, es el deterioro ambiental (Shougang Perú, por ejemplo, ha recibido varias sanciones

³⁹ MONETA, Carlos J. "El sudeste asiático y América Latina. Nuevas prioridades al inicio del siglo XXI", en PAVÓN, Juan I. y BAGLIONI, Sebastián (editores), "El sudeste asiático. Un Visión contemporánea", Edunterf, Buenos Aires, 2004, pág. 5.

⁴⁰ www.elpais.com del 16 de abril del 2010

⁴¹ www.lagranepoca.com de 17 de diciembre del 2008.

⁴² Perú exporta principalmente cobre, hierro y zinc al gigante asiático, mientras que China envía productos con mayor valor agregado como maquinaria, teléfonos celulares y otros artículos de alta tecnología (incluyendo equipamiento militar) a Perú. Reuters América Latina del 28 de abril de 2009.

⁴³ www.fntmmsp.org del 8 de febrero del 2009.

económicas por sus malas prácticas ambientales⁴⁴).

Un caso de apariencia inofensivo pero que puede repercutir en la esfera de la seguridad, en quinto lugar, ha sido la política de compra de tierras por parte de China en la región, política que también es practicada por países como Arabia Saudita, Corea del Sur, Japón o Qatar, entre otros. En el 2008 el ministerio de Agricultura de China redactó una medida oficial para alentar a las empresas nacionales a adquirir (alquilando o comprando) tierras en el extranjero con fines agrícolas. Esta práctica que fue catalogada por el director general de la FAO, Jacques Diouf, como una suerte de “neocolonialismo”⁴⁵, además de fomentar signos xenofóbicos, ha llevado a países como Paraguay que hoy enfrenta la demanda de “los sin tierra” a aprobar una ley que prohíbe la venta de parcelas a extranjeros, a que Uruguay se lo esté planteando, a Brasil estudiar cambiar la legislación para impedir esta práctica⁴⁶ y al ministro de Agricultura de Argentina, Julián Domínguez, a declarar, en medio de la visita del ministro Changfu, que “una de las prioridades del gobierno es defender las tierras agrícolas de Argentina”⁴⁷.

Otro aspecto que genera especial atención, en sexto lugar, es la capacidad que le otorga a China esta relación económica para influir en las capacidades y estatura de los países. El apoyo financiero (o los trueques) que brinda China, por ejemplo, a países productores de energía como Brasil, Bolivia, Ecuador y Venezuela⁴⁸ no sólo ha extendido su solvencia económica y con ello su capacidad de perduración, sino que ha fortalecido su estatura político-estratégica al afianzar su capacidad de forjar nuevas alianzas que incluyen el mercado de las armas (las que le son vendidas por la propia China u otras potencias como Rusia e Irán). Esto ha llevado a países a privilegiar un “free riding” en contraposición a políticas de integración regional (ahí está, por ejemplo, el apoyo de Brasil a la ministra de Economía de Francia, Christine Lagarde, para suceder a Dominique Strauss-Kahn en el FMI y no al candidato mexicano).

⁴⁴ <http://mx.noticias.hispavista.com/internacional/20110322133600010/advienten-deterioro-ambiental-proyectos-mineros-chinos-peru>.

⁴⁵ <http://www.sudesteagropecuario.com.ar/2011/04/04/china-no-se-avecina-ya-esta-entre-nosotros/>

⁴⁶ El ex-ministro Delfim Neto declaró, por ejemplo, que “los chinos compraron África y están tratando de comprar Brasil”, O Estado de Sao Paulo del 1 de agosto de 2010.

⁴⁷ www.lacapital.com.ar del 15 de noviembre del 2010.

⁴⁸ En mayo de 2010, China y Brasil llegaron a un acuerdo que establecía que Petrobrás acordaba mandar petróleo a China durante diez años a cambio de un préstamo de US\$ 10 mil millones de Banco de China. Un mes más tarde, China alcanzó un acuerdo similar con Venezuela (US\$ 20 mil millones por 200 mil barriles diarios por 10 años). En agosto de ese año, Ecuador firmó un contrato por US\$ 1000 millones a cambio de petróleo. En ARNISON, Cynthia J., “China, América Latina y Estados Unidos: el nuevo triángulo”, 25 de enero de 2011, disponible en <http://www.infolatam.com/2011/01/25/china-america-latina-y-estados-unidos-el-nuevo-triangulo/>

Por otro lado, en países como Brasil, donde las compras de soya, hierro y petróleo, unido a los proyectos económicos y tecnológicos desarrollados con la ayuda de China⁴⁹, han colaborado a su consolidación como potencia regional y mundial, y al desarrollo de su política de seguridad y defensa, la que contempla, entre otros, la compra y el despliegue de armas y soldados para el resguardo de la soberanía y los recursos naturales, también ha creado más interés de los países vecinos por conectarse a su desarrollo en busca de réditos forjando una cierta satelización de un país con agendas no siempre concordantes.

Evan Ellis destaca que el rápido desarrollo de las relaciones de China con América Latina y El Caribe podría amenazar los intereses de Estados Unidos en tres áreas: seguridad nacional, comercio y valores políticos⁵⁰. En este contexto, China claramente no quiere tensar más su relación con EE.UU., la valora estratégicamente y, por lo mismo, se acepta la preeminencia de Washington en la región. Esto, si bien ha puesto las relaciones en una plaza preferencialmente económica e impone prudencia a los otros planos⁵¹, en séptimo lugar, la sola presencia de una relación que se desarrolla en todos los campos genera una ecuación distinta en la referencia geoestratégica de la región con Estados Unidos y Europa, los dos polos más importantes en la historia de América Latina. En este contexto, el sólo hecho de ofrecer un vínculo económico rentable sin condicionamiento político empodera a la región para ser más autónoma y tener mayor capacidad de negociación, a la vez de cumplir con el interés soterrado chino de mediatizar la preeminencia estratégica de Washington y en menor medida de Europa. Es decir, la sola presencia China pone a América Latina en el reacomodo internacional del poder, en su disputa global.

Si bien el aterrizaje chino en la región ha sido a través del soft power como lo plantea Evan Ellis⁵², vinculación que ha supuesto oportunidades para ambos lados, una octava incógnita se relaciona a la creciente cooperación en áreas estratégicas (léase transferencia de tecnología e inteligencia) y a la presencia militar china en la región, a través de las empresas y negocios vinculados al Ejército de Liberación Popular (ELP) y organizadas bajo el Departamento General de Logística, fuerzas de paz (en Haití desde el 2004), intercambios militares (consistentes en visitas oficiales de autoridades castrenses, intercambio de

⁴⁹ Empresas chinas han destinado US\$ 37.100 millones a la adquisición o a la inversión en un total de 86 proyectos productivos en Brasil en el período 2003-2011.

<http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=783774>

⁵⁰ ELLIS, Evan "The United States and China in Latin America: Cooperation and Competition", paper presentado al 5to Symposium de las Relaciones Estados Unidos-China en el Contexto Global, Beijing del 1 al 3 de Junio de 2011.

⁵¹ Por ejemplo, ha sido muy cauteloso y evitado aparecer cerca de iniciativas y/o retóricas anti EE.UU. de los regímenes del ALBA.

⁵² ELLIS, Evan "Chinese Soft Power in Latin America: A case of Study", www.ndu.edu/press/chinese-soft-power-latin-america.html.

cursantes para efectuar estudios de capacitación, personal especializado para suplir deficiencias en el desarrollo, visitas de unidades navales, asistencia a exposiciones con material militares, bandas musicales, etc.), y la venta (y regalo) de equipamiento militar y armamento (ahí están, por ejemplo, los seis aviones K-8 comprados recientemente por Bolivia a un costo de US\$ 57,8 millones⁵³). Una especial preocupación a este respecto, es la llamada diplomacia de armas por petróleo, la que, además de incentivar la carrera armamentista, vuelve inevitable las sospechas y temores de los vecinos con la posibilidad de generar tensiones fronterizas⁵⁴.

En general, el gobierno chino aprecia el papel relevante que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales de América Latina y el Caribe en la salvaguardia de la paz, la estabilidad mundial y regional, la lucha en contra de las amenazas emergentes, etc. A pesar de estas declaraciones y tal como lo expresa Evan Ellis, un noveno elemento preocupante, son la introducción de “nuevos imperativos en los ambientes de la seguridad y la defensa”⁵⁵. De acuerdo a éste y otros autores, esta relación ha implicado o puede conllevar a un aumento del tráfico humano desde China, nuevos patrones de crimen organizado y lavado de dinero, así como el involucramiento creciente de entidades chinas en el tejido regional e indirectamente en la esfera de seguridad, como las empresas de telecomunicaciones Huawei y ZTE y su relación con el gobierno y las fuerzas armadas y en la industria extractiva donde llegan a tener los mismo conflictos que las industrias locales (secuestros y conflictos con los trabajadores, grupos indígenas y ambientalistas), con la consecuencia, aunque muy improbable, de que pueden provocar una mayor tentación de parte de China a intervenir en la región en la defensa de sus connacionales y/o ante una posible interrupción del flujo de materias primas y/o energéticos vitales.

Algunos observadores estadounidense han graficado estos impactos en la seguridad diciendo que, desde la “toma del control chino” en la zona del canal de Panamá⁵⁶, se ha

⁵³ Infodefensa.com del 28 de junio de 2011.

⁵⁴ KLARE, Michael T., “China. La superpotencia energética del siglo XXI”, en Tecmilitar.blogspot.com del 28 de septiembre de 2010.

⁵⁵ ELLIS, Evan, “Las relaciones China-Colombia en el contexto de la relación estratégica entre Colombia y EE.UU.”, en Security and Defense Studies Review del Center for Hemispheric Defense Studies, Vol 9, edición 2009, pág. 8.

⁵⁶ Algunos conservadores sostienen que la Panama Ports Company (empresa que ganó un contrato a largo plazo para operar las instalaciones portuarias en ambos extremos del canal) y el dueño de Hutchison-Whampoa, su compañía naviera afiliada con sede en Hong Kong, poseen lazos con el Ejército de Liberación del Pueblo de China y con los servicios de inteligencia. El Almirante Thomas Moorer, ex director de los Jefes del Estado Mayor Conjunto, va incluso más allá: “Hutchison-Whampoa controla incontables puertos alrededor del mundo. Mi preocupación específica es que esta compañía se encuentra controlada por los comunistas chinos. Y han virtualmente logrado, sin que un sólo tiro fuese disparado, un bastión en el Canal de Panamá”. En www.elindependent.org del 19 de octubre de 1999.

percibido un incremento de las actividades por parte de organizaciones criminales internacionales, las cuales comercializan drogas o contrabando provenientes de los países de la región o de la misma China en su condición de líder de la piratería de productos, hacia los EE.UU.

Un tema no menor de este ámbito, es la condición de China de ser uno de los principales fabricantes de armas cortas, muchas de las cuales terminan en el mercado negro debido al laxo control en las fábricas y al robo de arsenales, y que a la postre van a parar a sectores extra sistémicos en la región como las Maras, el narcotráfico o las FARC de Colombia.

Más allá de las relaciones de cooperación existentes, por último, China también puede entrar en las hipótesis de conflicto de algunos países latinoamericanos al situarla dentro de las amenazas externas por acceder a vastos recursos naturales (biodiversidad, agua, minerales, tierras agrícolas, hidrocarburos) mediante el control por medios políticos, económicos y/o combinado con lo militar o las tentativas de internacionalización de las reservas naturales estratégicas (agua, forestales, energéticas, mineras, etc.).

CONCLUSIONES

Este “ascenso pacífico” de China ha implicado claramente nuevas ecuaciones de poder y un reacomodo de los equilibrios mundiales, teniendo que los distintos actores de la arena internacional ajustar inevitablemente sus agendas a esta nueva realidad, incluyendo América Latina. La implicación de esta creciente inserción es que China “no puede desarrollarse de manera aislada del resto del mundo” (necesita estabilidad, mercados, materias primas y energía), como el mundo tampoco puede “disfrutar de la prosperidad y estabilidad sin China”⁵⁷.

América Latina y el Caribe forman parte de la estrategia global de transacción de China a través de una interrelación compleja que responde en el fondo casi enteramente a sus intereses, incluso en las coincidencias como el buscar la configuración de un mundo multipolar (más participativo y democrático) o el supuesto círculo virtuosos establecido en las relaciones económicas (comercio e inversión).

⁵⁷ GESCHRIEBEN von, Dieterich , “La Estrategia militar china para el Siglo XXI” (primera parte) www.puc.de - Politik und Kultur del 31 de enero de 2009.

Hoy, como lo expresa Ana Clara Rho⁵⁸, “los países latinoamericanos productores de materias primas y alimentos, se ven beneficiados con el boom chino, manifestado en el aumento exponencial del precio de las commodities y el petróleo, la mejora de los términos de intercambio, saldos positivos en las balanzas comerciales”. Sin embargo también recalca que hay que considerar el otro lado...y el efecto negativo que también puede tener al deberse las exportaciones hacia China no a estrategias de la región sino que a la insaciable demanda del gigante asiático.

Entonces, y más allá de lo positivo y negativo de la relación, lo más preocupante de ella es que América Latina se ha mostrado más bien deficitaria en materia de postulados estratégicos (es una política reactiva) frente a estos vínculos y, por lo mismo, ha mantenido generalmente una posición más bien pasiva (ha vivido una especie de espejismo) que mira la relación tácticamente (¿cuánto vendo?, ¿cuánta inversión logro?, ¿cómo no tener relaciones fuertes con la potencia del futuro?, etc.), sin mirar y evaluar los efectos complejos o de largo plazo.

Para no ser “la siguiente África de China...(y) ser dueños de nuestro propio destino” como lo expresó Neil Dávila, director de ProMéxico (organismo gubernamental de la promoción del comercio y las inversiones)⁵⁹, necesitamos dar un salto cualitativo en la relación. Para Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), este salto implica, por un lado, “...diversificar las exportaciones, incorporándoles más valor (agregado), estimular alianzas empresariales, comerciales y tecnológicas, atraer más y mejores inversiones chinas y promover inversiones latinoamericanas en China y Asia-Pacífico” y, por el otro, generar “una renovada coordinación regional para avanzar en una agenda compartida de iniciativas orientadas tanto a reforzar la relación económica...con China como los propios esfuerzos de cooperación e integración regional” y sobre ello promover “una Cumbre de Jefes de Estado China-América Latina”⁶⁰ para fijar una suerte de hoja de ruta.

Sin embargo y más allá de concordar con Alicia Bárcena, este reacomodo trasciende el mero ámbito económico para anclarse en una dimensión más global que permita forjar una propuesta que refleje un marco regional integrado, más complejo y estratégico. China llegó a

⁵⁸ RHO, Ana Clara, “China – América Latina: Relaciones de cooperación y competencia post ingreso del gigante asiático a la Organización Mundial del Comercio”, disponible en <http://geic.files.wordpress.com/2011/07/ensayo-007-20111.pdf>

⁵⁹ GUTIÉRREZ, Oscar, “América recela de la expansión de China”, disponible en http://www.elpais.com/articulo/internacional/América/Latina/recela/expansion/China/elpepuint/20110102elpepuint_8/Tes

⁶⁰ <http://www.larepublica.com.uy/editorial/456395-la-relacion-china-america-latina>

la región y está para quedarse a pesar de las barreras lingüísticas o del ingreso de otros actores extraregionales como India, Rusia, Irán, etc. La palabra está, entonces, en el lado latinoamericano para definir el tipo de relación que se desea tener con esta potencia que se desarrolla “exponencialmente”.

*Mladen Yopo Herrera**
Cientista político y periodista. Subdirector de ANAPE

* Las ideas contenidas en los Documentos Marco son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.